

LA IDEA QUE CAMBIO NUESTRAS VIDAS

Un día en 1969 en Londres, se me ocurrió una idea, pensé en hacer un viaje, pero no un viaje cualquiera de Londres a Madrid o de Londres a Dublín, no, no un viaje de esos, un viaje más grande, recorriendo países, ríos, mares...

Pero antes de seguir, me voy a presentar: yo soy Teresa y vivo en un barrio a las afueras de Londres.

Todo esto empezó el 16 de julio cuando yo tenía 19 años, era un día normal y como siempre, mis padres compraban el periódico todos los días y entonces, ese día, que no podía ser otro, ese, decidí ir con mis padres a comprar el periódico, cuando llegue y vi su portada, había un titular, que en letra muy grande ponía: **“El primer hombre, Nicolás Flexi que viajará a la Luna”**. Claro y yo misma me preguntaba ¿Cómo va a llegar ese señor a la luna?, ¿ira volando? ... porque en esa época sí que había aviones, pero ninguno sobre pasó la atmosfera, pero después de ese titular, más abajo, en letra más pequeña ponía: **“En una nave espacial”**. Pero... ¿Qué es una nave espacial?, porque aunque os parezca raro, a mí me educaron para ser ama de casa, entonces tras tanta curiosidad tendí a preguntar.

- ¿Qué es una nave espacial? - le pregunte a mi padre, ya que mi madre la educación que recibió era la que me daban a mí, estando al margen del saber.
- Teresa, una nave espacial es como un avión pero que va por el espacio. - me contesto.

Mirando detenidamente la noticia de que el hombre iba a viajar a la luna, me di cuenta de una frase, en letra súper pequeña que decía: **“Tu puedes viajar a donde quieras, no solo a países vecinos”**

Pero mis padres de lo único de lo que me hablaban, era de que tenía que ayudar a mi madre en las tareas de casa, para ser una buena esposa, ama de casa y cuidar de mis hijos, ya que en el próximo año me iban a casar con el hijo de unos amigos de mi padre, con el que yo no estaba cómoda ni enamorada y

que no me preocupara por mi marido, que él se ocupara de sacar adelante a la familia.

¿Pero y si yo no quiero ser ama de casa, ni ser una buena esposa y cuidar a mis hijos, lo tengo que ser por ser chica?

Al día siguiente:

- Hola Guadalupe, ¿sabes qué? – le dije a mi mejor amiga.
- No, dime. - me contesto ella.
- Pues que mis padres me van a casar con un chico con el que yo no estoy enamorada y me obligan a ser una buena esposa, ama de casa y cuidadora de mis hijos. – Le comente.
- Pues no me parece bien, porque yo de mayor quiero ser comerciante, no ama de casa y tampoco me parece bien que me tenga que casar con alguien que no me gusta. – me contesto.
- ¡¡Por fin una persona que opina como yo!! – le dije y la abrace.

Guadalupe será la única que opine como yo, porque ahora que lo pienso, la chicas de mi edad, las más mayores y las más pequeñas querían ser amas de casa...

Dentro de unos años, en 1971, cuando teníamos 21 años, fui a ver a mi amiga Guadalupe y le comente lo de dar una vuelta al mundo, por las situaciones que tenían ahora las mujeres, pero que nos iba a ser imposible salir de Londres, entonces Guadalupe tuvo una idea:

- ¿Por qué no nos vamos a escondidas?, mi padre tiene mucho dinero y le puedo pedir un poco... – me comento ella.
- Ya, pero ¿crees que tu padre te va a dejar dinero? – la corte.
- Es verdad, pues se lo cojo y luego por la noche nos vamos a casa de un amigo que tiene un coche y nos lo puede dejar, y aparte del coche un poco de dinero. – me contesto ella.
- Sí, puede ser una buena idea. – Le dije.

Nos pusimos rumbo a la casa del amigo de Guadalupe, que al final nos dejó su coche y un poco de dinero, más el que le quito Guadalupe a su padre para el

viaje, ya solo faltaba irnos. Al día siguiente por la por la madrugada nos fuimos de Londres, nos recorrimos toda Europa; Asia; África; América; Oceanía, nos recorrimos todos los lugares, de más pequeños a más grandes, los que estaban en guerra y los que no, los ríos, lagos, mares, océanos, montañas... Pero en Europa, por los Pirineos, tuvimos un problema, nos pararon, nos dijeron que nos ponían una multa por ser chicas y viajar, cosa que llegaría a nuestros padres, porque nosotras al ser chicas no la podríamos pagar.

- Teresa, bueno parece que aquí termina el viaje... - me dijo Guadalupe.
- ¡NO!, hemos luchado mucho para llegar hasta aquí y vamos a seguir el viaje. – la corete.

Nosotras pasamos de la multa, pero no fue el único sitio por el que nos pararon, también fue en el límite de Europa a Asia, Gibraltar, Estados Unidos, Australia, porque no solo viajamos en coche sino también en barco (ferri).

Todo nuestro viaje, por done nos ponían las multas y por dónde íbamos, salían en las noticias: **“Dos chicas jóvenes viajaban solas, sin ningún acompañante en un coche, que ni siquiera era suyo”**.

Cuando llegamos a casa nuestros padres nos recibieron de distinta manera a la que nosotras nos imaginamos, nos pidieron perdón por cómo nos trataron, la educación que nos dieron y nos dijeron que podíamos ser libres.

Nosotras salimos a la calle a manifestarnos y nuestros padres vinieron con nosotras a decir que era injusto el trato que tenían los hombres hacia las mujeres, pero también, lo mejor de todo, es que las demás chicas, se dieron cuenta de lo que estaba pasando, se unieron a nosotras en la protesta y juntas inundamos las calles del barrio de Londres, las chicas luchamos. Hasta que después de unos días los chicos, por fin se empezaron a dar cuenta de lo que estaba pasando y de porque las chicas salíamos a la calle y por qué nos manifestábamos. Cuando los chicos se empezaron a dar cuenta, las chicas conseguimos algunos derechos, pero no todos por eso nosotras seguimos luchando por nuestros derechos, que es lo importante.